

18-07-02-02-05/7

" DE DIVINA PROPORCIONE" PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE LAS PROPORCIONES
EN EL ARTE NOVENA TRIENAL DE MILAN CENTRO ESTUDIOS



Presentación de G. Vantongerloo.

Se les ha hablado de la sección áurea, "la proporción divina". Es muy bella, por cierto, y ustedes no lo ponen en duda.

Pero todas las formas geométricas son bellas y los elementos que las componen tienen relaciones entre ellas. Que se haya denominado una relación particular "sección divina", no me parece inconveniente. El hombre siempre tuvo tendencia a divinizar, deificar las cosas que le impresionan.

En el origen de la historia del hombre, el ser humano fué conmovido, impresionado por la creación. El agua, el fuego, las estrellas, el sol, en fin toda la creación se le presentaba como un gran enigma. Los enigmas son molestos porque impiden dormir bien y digerir bien. No pudiendo seguir en este sufrimiento, el hombre trató de encontrar solución al enigma. La razón fué: ES DIOS. Pero alé cabe de cierto tiempo, se vió en la necesidad de definir este dios. Entonces, siempre ante la impotencia y la deificación, el hombre dijo: Dios es una vaca. De ahí el totemismo. Este tampoco era válido por mucho tiempo, y entonces el hombre, pícaro, creó Dios a su imagen. Lo decoró con una gran barba. Era más respetable. Vamos, todo eso es poco serio. Así pues se divinizó, se deificó todo. Me temo que esta divina proporción haya sido denominada así por el hombre. El hombre siempre tiene algún gran entusiasmo, lo que es necesario, pero no conviene mantener demasiado tiempo esta posición.

En su origen, la tierra era chata. Probablemente cuadrada ya que estaba sostenida por cuatro elefantes- blancos, naturalmente: es más puro. Más tarde, cuando la tierra pasó a ser redonda, ~~pero~~ no se sabía de qué hilo colgarla, probablemente de una estrella. Se sabe lo que el descubrimiento costó a Copérnico y a Galileo. No se podía comprender que un cuerpo no se limitara a su simple forma y que nuestros cinco sentidos no nos permiten percibir que el aire en que se envuelve la tierra forma parte de ella.

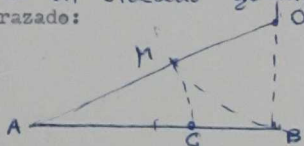
Los cuerpos no tienen solamente tres sino infinitas dimensiones. La materia, además de



tener tres dimensiones, es una energía. Existe la transformación de la materia. Las razones y las maneras varían al infinito. La leche puede cuajarse, natural o artificialmente. Si añado una gota de amoníaco a ese producto, tendré caseína. Esta permite crear objetos plásticos que con el contacto del agua se ablandan. Pero si los arrojo a un baño de alumbre se petrifican, se endurecen y ya no volverán a ser plásticos. Una onda sonora puede transformarse en onda hertziana, y ésta volver a ser onda sonora. También están las radiaciones. Las transformaciones por rotación.

La materia, la creación, tienen pues dimensiones mensurables con nuestros medios de medición, y otras, llamadas "dimensiones no mensurables", a las cuales somos sensibles. Las primeras son casos límite. Las segundas son incommensurables. Nuestros cinco sentidos no sirven para percibir las transformaciones, las velocidades intrínsecas de los cuerpos, pero las sentimos, somos sensibles a ellas por un sentido no limitado, no definido.

La sección áurea es mensurable. Está determinada por la fórmula $\frac{1}{2} (\sqrt{5} - 1)$ que nace de un trazado geométrico. He aquí el trazado:



El trazado se hace así: en el extremo del segmento que quiere dividirse se traza una perpendicular sobre la cual se toma la mitad del segmento. El punto obtenido se une con el otro extremo. Desde el punto de la perpendicular se traza un arco de circunferencia con radio igual a la mitad del segmento. Ese arco corta la diagonal en un punto. Con radio AM se traza un arco de circunferencia que corta el segmento AB en un punto C, que lo divide en "media y extrema razón", es decir que $\frac{AB}{AC} = \frac{AC}{CA}$. El segmento total es a la división mayor como ésta es a la menor.

Pero, ¿por qué hablar siempre de proporción y no de relación? La relación también puede ser considerada divina, si de divinidad se trata. La proporción es siempre simétrica. Precisamente debe condensarse la simetría en arte, o por lo menos, evitarla, dada su pobreza. La relación siempre tiene un valor creativo.

suprimirle



$\frac{3}{4}$ es una relación, y esproporcional a la relación $\frac{6}{8}$. Es la relación de las proporciones entre las relaciones lo que puede ser proporcional. Si no existe esta relación, no hay proporción. La proporción siempre sigue siendo una cuestión de simetría. Las proporciones y las relaciones, toda la geometría, siempre son un asunto de tres dimensiones. Por estos medios siempre se llega a un objeto. Un objeto sujeto a la tierra porque pertenece a su mismo sistema de referencias. Ahora bien, los cuerpos no tienen sólo tres dimensiones. Tienen igualmente dimensiones que llegan al infinito y se manifiestan de diversas maneras pero para las cuales no disponemos de medios de medición en nuestro sistema métrico.

La geometría nos lleva siempre al objeto, caso límite del espacio. No puede ser de otro modo puesto que la geometría y el objeto obedecen al sistema de referencias Tierra. Pero el espacio, la creación, no se limitan a estas dimensiones.

En arte, el artista introduce siempre en su obra imponderables³, y evita los valores materiales, las precisiones, de la manera industrial. El artista recurre a su sensibilidad. Ese es el medio con que mide. Sabe que por el medio geométrico no obtiene sino información, cédula de identidad. No ignora la sección áurea. La siente, y hasta la aplica, pero no literalmente, objetivamente. El artista recurre a su telegrafía sin hilos. Sabe también que cuando debe repartir dos manzanas entre dos personas, la partición no es exacta aunque pueda decirse que cada una ha recibido incontestablemente una fruta.

Ahora voy a ilustrar con proyecciones todo lo que acabo de decir.

He aquí una pintura titulada "Núcleo".

Es un cuerpo, un núcleo que emite rayos. No es una obra científica ni filosófica sino puramente estética. En Arte se expresa el esplendor de la creación.

Aquí se ve un núcleo en el espacio. No es una escultura porque si lo fuera estaría detenida por las tres dimensiones y sujeta a la tierra. Pero llamémosla una obra plástica para comodidad del lenguaje. Es un núcleo, y lo que ^{este} desprende. No se limita a su simple forma. Su masa emana ciertas vibraciones.

Estos son tres puntos en el espacio, en la obra llamada "formación de la materia". La materia proyecta sus rayos y su movimiento vibratorio.



Esta es una obra en resina sintética en la que he colocado seis manchas de colores. Esta resina es una materia transparente que quita el sentimiento de las tres dimensiones. También nos es imposible determinar la posición de cada color, precisamente porque estamos en el sistema de referencias Tierra. Si estuviéramos ubicados sobre el objeto, por el hecho de encontrarnos sobre su sistema de referencias, nos sería posible determinar cada color, medir sus distancias y sus magnitudes.

Siendo la proyección, fija, proyectada, chata, quieta, podemos situar los colores pero sólo por un instante dado.

He aquí el mismo objeto en transformación por rotación. Encuentro muy bello el resultado. Esta fotografía me da una sensación de belleza. Puede decirle porque no soy yo el que ha causado esta transformación por la rotación. Sólo el objeto y sus seis colores son mi obra. Se puede ver que por la rotación el objeto ha desaparecido completamente y presenta el ~~objeto~~ aspecto de otro objeto bien distinto.

Otra obra en resina sintética pero sin colores, de formas igualmente circulares. El título es "Embrionario".

Veamos el mismo objeto en transformación por rotación. Esta vez ya no podemos decir que el resultado sea bello, pero en todo caso es muy interesante y curioso. Son pues dos objetos de resina sintética que se transforman por rotación y sin embargo, como ustedes ven, el resultado no es idéntico. Las transformaciones llegan pues al infinito. Aquí tienen un núcleo en el espacio. No está en el paisaje de la naturaleza sino en la inmensidad. No está colocado sobre un pedestal. No es una escultura porque todo lo que tiene tres dimensiones debe colocarse sea sobre una mesa, un banquito, el suelo, por lo tanto sujeto a la tierra. El objeto no pertenece a la naturaleza porque no ha sido creado por ella, pero está en la naturaleza, concebido por las mismas leyes de la naturaleza y para mostrar la belleza de la creación.

Ahora voy a mostrarles una obra de Van der Weyden llamada "Los siete Sacramentos". Es muy hermosa. Existen numerosas maneras de expresarse en arte y ~~con~~ CON ARTE. El arte no va en un solo sentido y va a alojarse en expresiones de arte que llegan al infinito, Pero hagamos un análisis de esta obra con el fin de discernir la razón de su belleza, de esa grandeza que nos emociona.

Dividamos la obra en cinco partes iguales. Tenemos, a partir de arriba, dos quintas



partes que limitan los vacíos que se encuentran a la izquierda y a la derecha, mientras las otras tres quintas partes, a partir de abajo, limitan el mismo lugar. Vemos enseguida que lo alto de la cruz divide la tela a una quinta parte de la altura. Notamos a simple vista que la cruz es desmesuradamente grande, que no está a la escala humana y que la divina proporción está ausente. Sin embargo esta obra es admirable, y puede ser establecida geométricamente. Supongamos por un instante que un espíritu maligno, por fantasía, descendiera la cruz hasta la altura de dos quintas partes empezando de arriba, y a la altura del vacío. La composición quedaría cortada en dos y haría ^{vulgar} banal la obra. El sentido estético de Van der Weyden le hubiera prohibido, ciertamente, cometer semejante error. Van der Weyden no hubiera podido ^{e)} admitir tan horrible división. Ya ven que lo que interesa (es el emplazamiento de las cosas, ~~es~~ ^{e)}, lo que provoca, lo que nos da esta especie de sensación que no podemos definir y llamamos simplemente "Arte".

Esta quinta parte de arriba de la cruz está también transportada a un quinto de la base ~~esta~~ Hay relaciones de armonías que nos muestra este cuadro; podríamos prolongar este análisis y encontrar otras razones que son la causa del valor artístico de esta obra, igualmente inscripta en el triángulo equilátero. La obra desprende una gran sensación de elevación.

En el mismo momento en que yo compraba en el museo de Amberes en 1919 la reproducción fotográfica de esta bella obra, me llamó la atención otra, por su lado bárbaro. El fotógrafo, seguramente, había querido hacer a esta foto más vendible. No tenía ciertamente ningún sentido estético porque había cortado tranquilamente el cuadro justo por encima de la cruz, quitándole una quinta parte. Ahora la proyecto. Ven ustedes, el fotógrafo ~~debe~~ ^{debe haber} creído que esta quinta parte no tenía importancia. Debió haberse dicho: todo el mundo ve que más allá de la cruz la bóveda debe continuar, puesto que la escena ocurre en una iglesia. Este destructor no sabía pues que esta bóveda está compuesta de líneas que tienen una función. Que estas líneas forman parte de la composición. Que no se puede añadir ni quitar nada a una armonía, que había hecho ininteligible a esta obra y le había quitado su sentido. Es increíble que el museo donde compré estas fotos tele-



re la venta de tamaño error.

No creo que se pueda dogmatizar en arte. El arte es infinito y sus expresiones llegan al infinito. En arte hay cosas que no pueden hacerse; suprimir una parte de su armonía, por ejemplo. Si en arte hay cosas que no se pueden hacer, es que ellas no son creadoras.

MUSEO DE ARTE MODERNO	
SECRETARIA DE CULTURA	
Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires	
Nº ORDEN	<i>Arch. Prevencio</i>
UBIGACION	<i>Camp. Belvén</i>